**“YERMA”: El legado de Federico Gª. Lorca**

**Infertilidad y psicoanálisis: ¿Qué quiere una mujer?**

**Francisco Muñoz-Martín©**

**Psicólogo Clínico**

**Psicoanalista Miembro Titular con función didáctica de APM, FEP y API**

*La gran pregunta que nunca ha sido contestada y a la cual todavía no he podido responder, a pesar de mis treinta años de investigación del alma femenina, es: ¿qué quiere una mujer?”*

***Sigmund Freud (****1856-1939)*

*“La mujer-madre,*

*Como germen de la vida*

*A este mundo felón*

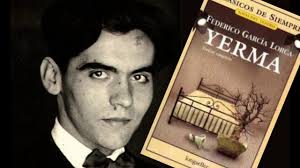
*Vino para ser comprendida*

*¡y más que nada!...*

*Para ser amada*

*Con devoción.*

***Francisco Muñoz-Martín: “La órbita del deseo. Una danza eterna” (Editorial Autografia. 2022)***

****

**Federico García Lorca (1898-1936)**

**CLIP DE VIDEO**

**YERMA. (como soñando.) (***Acto segundo. Cuadro dos)*

***… ¡Ay qué prado de pena!***

***¡Ay que puerta cerrada a la hermosura,***

***Que pido un hijo que sufrir y el aire***

***Me ofrece dalias de dormida luna!***

***Estos dos manantiales que yo tengo***

***De leche tibia, son en la espesura***

***De mi carne, dos pulsos de caballo,***

***Que hacen latir la rama de mi angustia.***

***¡Ay pechos ciegos bajo mi vestido!***

***¡Ay palomas sin ojos ni blancura!***

***¡Ay que dolor de sangre prisionera***

***Me está clavando avispas en la nuca!***

***Pero tú ha de venir, ¡amor!, mi niño,***

***Porque el agua da sal, la tierra fruta,***

***Y nuestro vientre guarda tiernos hijos***

***Como la nube lleva la dulce lluvia.***

**(***FIN CLIP DE VIDEO***)**

**Viñeta clínica (Acerca de la infertilidad y el deseo de tener un hijo…)**

***Gabriela es una joven de 28 años que vive actualmente con su pareja de 30 años (Él es hijo único. Se conocieron hace seis años y conviven desde hace tres. Ambos trabajan como comerciales. Gabriela es la mayor de cuatro hermanos todos varones. Adora a su madre, pero con el padre y los hermanos ella no se lleva nada bien.***

***Debido a padecer un moderado trastorno ansioso-depresivo, frecuentes estados de mal humor vinculados a una supuesta dificultad para quedarse embarazada, hace tres meses que comenzó su tratamiento después de ser enviada por el médico de familia*.**

**Gabriela: (después de tumbarse en el diván dice): “Hoy parece usted más serio que otras veces y creo que no tiene ganas de atenderme.**

**Analista: Me parece que hoy está usted particularmente sensible y más necesitada de atención que otras veces.**

**Gabriela: (Se queda un rato en silencio) ... Hoy tenía ganas de hacer el amor con mi pareja, le he provocado… pero él no ha querido hacerlo...Me ha dicho que no tenía ganas...Eso me frustra...y me pone de muy mala leche.**

**Analista: Quizá influida por eso hoy imaginaba que yo estaba más serio de lo habitual y que tampoco quería atenderla.**

**Gabriela: (Se emociona y se pone a llorar desconsolada…) Dice: “Mi pareja se mosquea y se aleja de mí cuando yo le digo que quiero tener un hijo…y eso me pone muy triste y me desespera…**

**Analista: Pero me dijo que hoy tenía ganas de hacer el amor con su pareja…no que quisiera tener un hijo…Aunque estén relacionadas no son la misma cosa…**

**Gabriela: Sí, es verdad… En realidad, yo lo que quiero es tener un hijo…Cuando era pequeña y me preguntaban qué quería ser de mayor…yo siempre decía que quería ser mamá y tener muchos hijos…Para mí es muy importante tener hijos…Conozco a mi pareja desde hace seis años. Vivo con él desde hace tres…Yo tomaba la píldora pero como no estaba segura de ser fértil y poder tener hijos…dejé de tomarla sin decirle nada a él…Llevaba así más de un año…pero nada…así que cuando me bajaba la regla me cogía unos cabreos de campeonato…El no entendía por qué me cabreaba tanto y me sentía tan mal cuando me venía la regla…Acabó diciéndome que yo era una lunática y que me alteraba con las fases de la luna…Al final sospechó algo y me descubrió…Se enfadó tanto que ya no quiso hacerlo más conmigo…Al poco tiempo se le pasó y me dijo que no le importaba que me quedara embarazada y tener un hijo conmigo…Pero ya no lo hace con tantas ganas, ni tan frecuentemente como antes.**

**Analista: Entonces qué cree que está sucediendo**

**Gabriela: (Con congoja). No sé… Lo que pasa es que ahora tampoco consigo quedarme embarazada. Nos hemos hecho los análisis y nos han dicho que estamos bien los dos. Yo ovulo normalmente y sus espermatozoides son muy juguetones…pero nada. Es muy raro. El ginecólogo se ha cabreado ya conmigo ante mi insistencia y me ha dicho que si quiero quedarme embarazada que me haga la fecundación in vitro…**

**Analista: Si después de hacerse todos los análisis físicos oportunos no dan con la causa de esa supuesta infertilidad…no le parece que debería intentar analizar otras cosas relacionadas con su desesperado deseo de tener un hijo y con la supuesta falta de ganas de hacer el amor de su pareja al sentirse engañado…Quizá eso les podría abrir nuevas perspectivas para superar esa dificultad.**

**Gabriela: …Estoy pensando si no tendría usted alguna sesión más a la semana para darme…pues quisiera resolver esto cuanto antes…**

**.........................................................................................................................**

**El deseo de embarazarse no siempre se corresponde con la realidad de parir un hijo, de crear y criar un hijo propio, ya que la reproducción en sí misma es un incidente biológico, mientras que la maternidad tanto como la paternidad son hechos culturales, deseados y esencialmente simbólicos. Ser padre o madre no es algo que viene determinado exclusivamente por la biología, sino que, entre los seres humanos dicho acontecimiento estructura y pone en marcha determinadas funciones importantísimas para el saludable desarrollo de la salud mental tanto de los padres como de la prole; funciones que siempre están mediatizadas por las vivencias históricas depositadas e inscritas en la memoria de los progenitores, así como por variadas fantasías y deseos inconscientes.**

**Para los seres humanos buscar una pareja, querer tener relaciones sexuales, desear concebir un hijo, desear y comprometerse a ser padre o madre, siendo cosas que están directa o indirectamente relacionadas, no suelen tener el mismo significado, o conllevar el mismo compromiso para las personas implicadas.**

**Por ejemplo, cuando nos enfrentamos al problema de la infertilidad es frecuente pensar en una especie de imposición del cuerpo, una especie de sentencia que lo somático nos impone sin que nosotros podamos hacer nada para modificar la situación, salvo lamentarnos de muchas formas frente a los caprichos que tiene la naturaleza.**

**Las estadísticas muestran que sólo un porcentaje mínimo de los casos de infertilidad son debidos a alteraciones corporales o malformaciones en los órganos reproductores.**

**Sin embargo, curiosamente la infertilidad, en un gran número de casos, está relacionada con problemas psicosomáticos vinculados a conflictos inconscientes. En el aparato psíquico suceden en paralelo procesos de carácter consciente junto a procesos inconscientes que sólo llegan a conocerse por la marca que suelen dejar en la realidad. El impulso de engendrar un bebé y, sobre todo el deseo de tener un hijo y ser madre o padre, sabemos hoy, gracias al psicoanálisis que, en general, suele ser por su naturaleza fundamentalmente ajeno al Yo consciente tanto de la mujer, como del hombre o de la pareja de los futuros padres en su conjunto. Se trata, sustancialmente, de algo que trasciende a los sujetos humanos y se les impone desde “otro” lugar[[1]](#footnote-1).**

**La conciencia humana es un órgano de percepción y como tal ilusorio, frágil y vulnerable a los engaños y a las interpretaciones inexactas o erróneas. Percibimos que la tierra es plana y está quieta, nuestros ojos, nuestros pies y todos nuestros sentidos nos dictan y nos conducen a pensarlo así. Sin embargo, gracias a la “ciencia” auténtica (que no a la “con-ciencia”), y a sus derivados tecnológicos, sabemos que la tierra es prácticamente redonda y gira ininterrumpidamente sobre sí misma y alrededor del sol. Hay que tener cuidado con la conciencia y sus herramientas perceptivas, nuestro principal órgano de comprensión, ya que pudiera en muchos casos conducirnos a caer y a vivir en el error. (Ver la parábola del elefante y los ciegos)**

Parábola del elefante y los niños ciegos

Los ciegos y el elefante es una parábola originaria de la India, desde donde alcanzó una difusión notable. Se ha utilizado para ilustrar la incapacidad de los seres humanos para conocer la totalidad de la realidad. En distintos momentos se ha usado para expresar la relatividad, la opacidad o la naturaleza inexpresable de la realidad, de lo verdadero y el comportamiento de los expertos en campos donde hay un déficit o falta de acceso a la información, la necesidad de comunicación, la falta de objetividad y la necesidad de respeto por las perspectivas diferentes a las propias.

Cuenta una popular [leyenda india](https://tucuentofavorito.com/cuentos-de-la-india-para-reflexionar/) que hace mucho tiempo, **un sabio se desplazaba a lomos de un enorme y majestuoso elefante por la selva**. Pero el día estaba a punto de terminar y no quería adentrarse en la selva de noche. Paró al lado de una vivienda que tenía un granero enorme. Dejó en el granero al elefante y llamó a la puerta de la vivienda, con el deseo de poder pasar allí la noche y seguir su camino al amanecer.

Salieron seis jóvenes, que eran hermanos:

– ¿Qué desea, buen hombre? - preguntó uno de ellos.

– Oh, jóvenes, **ruego vuestra hospitalidad**, necesito un lugar en [donde pasar la noche](https://tucuentofavorito.com/las-posadas-cuento-de-navidad-para-ninos/) con mi elefante. Lo dejé en el granero. Me iría al amanecer.

– No hay problema- contestó otro de los hermanos- Pero… **¿Qué es un elefante?** – preguntó con mucha curiosidad.

– ¿Nunca habéis visto uno? preguntó el sabio- Pues entonces, os va a fascinar. **Es un animal extraordinario**, maravilloso… Mañana si queréis os lo muestro, porque ya es de noche, no hay luna, y no podríais admirar su belleza.

– Por eso no hay problema- dijo entonces otro de los seis hermanos-. **Nosotros somos ciegos.** Siempre es de noche, así que podemos ir ahora mismo si no le importa.

– Oh, entonces iremos, claro- contestó algo sorprendido el sabio.

Los hermanos le ofrecieron al sabio una lámpara de aceite que [guardaban para los invitados](https://tucuentofavorito.com/riquete-el-del-copete-cuento-sobre-la-belleza-interior-para-los-ninos/), y fueron hasta el granero para comprobar cómo era ese tal ‘elefante’.

El primero en acercarse al animal fue el hermano pequeño. Tocó las patas, y dijo:

– Vaya… ese tal elefante **es como unos pilares de piedra**.

Entonces se acercó a tocar el segundo hermano. Y tocó la cola del elefante:

– ¿Pero ¿qué dices, hermano? ¡Si **es como una soga muy dura** pero flexible!

Intrigado, [el tercer hermano](https://tucuentofavorito.com/aurora-y-el-rocio-historia-de-la-mitologia-romana-para-ninos/) se levantó y tocó la trompa:

– ¿Una soga? No tienes ni idea, hermano, este animal es **como una liana** de esas que cuelgan de los árboles más altos.

El cuarto hermano, tocó una de las orejas del elefante:

– Todos estáis equivocados- dijo entonces-. El elefante **es como una especie de delantal** de cuero.

El quinto hermano se acercó al animal y tocó uno de sus colmillos:

– ¡De eso nada! No es como un delantal, que va… es **como un tubo de metal**… pero algo curvado.

Así que el sexto hermano, el más mayor, se acercó para ver por qué todos decían cosas diferentes, y al tocar su barriga, dijo:

– No tenéis ni idea. En verdad os digo que este animal **es como una pared**.

Los hermanos, totalmente desconcertados, comenzaron a discutir entre sí, seguros cada uno de ellos de tener la razón, y [no conseguían ponerse de acuerdo](https://tucuentofavorito.com/las-dos-cabras-fabula-sobre-la-terquedad-para-ninos/). Uno gritaba más que el otro intentando llevar la razón. Y el sabio, por su parte, les observaba y escuchaba muy atento algo apartado.

Al final, el sabio decidió intervenir en la pelea para calmar la situación. Se acercó y les dijo:

– ¡Haya paz! Todos estáis en lo cierto y ninguno lo estáis a la vez.

– ¿Qué quieres decir? - preguntaron absortos los hermanos.

– **Ninguno tiene la verdad absoluta** pero sí una parte de ella. Si en lugar de discutir [os escucharais](https://tucuentofavorito.com/la-princesa-de-la-cara-naranja-cuento-infantil-sobre-el-respeto-a-las-diferencias/), entre todos podríais formar la imagen exacta del elefante.

Los hermanos agacharon la cabeza asumiendo que no habían obrado de forma correcta. El hermano mayor respondió al sabio:

– No podemos ver, cierto, pero **somos capaces de reconocer a un sabio** y de escuchar y atender a sus palabras.

**El genio de Freud nos advirtió acerca de estos riesgos abriendo caminos para el mejor conocimiento y comprensión de las dinámicas inconscientes. Sin embargo, su larga vida fue corta para conseguir explorar y clasificar todos los fenómenos encerrados en el interior del inconsciente. Freud dejó muchos temas abiertos a futuras investigaciones. Uno de ellos es el tema de la feminidad (*y el de la masculinidad, añadiría yo, por alusión... ya que no se puede concebir una sin el otro*. En 1932, al final de su conferencia sobre La Feminidad, Freud decía: “Lo que os he dicho sobre la feminidad, es desde luego incompleto, fragmentario y no siempre grato... No debéis olvidar que me he limitado a describir a la mujer en cuanto su ser está determinado por su función sexual. Sin embargo, teniendo en cuenta que la influencia de lo sexual llega muy lejos, es preciso tener en cuenta que la mujer es también un integrante de lo generalmente humano... Si queréis saber más sobre la feminidad (*y la masculinidad, añado yo, hoy, también*) ... podéis consultar a vuestra propia experiencia de vida o preguntar a los poetas... o esperar a que la ciencia pueda procuraros informes más profundos y coherentes”.**

**En una confidencia hecha a su biógrafo y colaborador Ernest Jones, Freud le confesó que: “***La gran pregunta que nunca ha sido contestada y a la cual todavía no he podido responder, a pesar de mis treinta años de investigación del alma femenina, es: ¿qué quiere una mujer?”*

**Estimulado por estas reflexiones he consultado mi propia experiencia y mi casuística, mediante la viñeta clínica que presento en este texto. Y, ¿cómo no?, …volviendo a leer (y recomiendo encarecidamente que hagáis lo mismo que yo) la obra de teatro “Yerma” de Federico García Lorca, interrogando de nuevo al hombre, al escritor y al poeta español que nos dejó esa joya literaria donde se plasman los deseos, las ansiedades y la tragedia que a veces impregnan la vida de las mujeres, de los hombres y de las parejas humanas.**

**Yerma, atormentada por no conseguir quedarse embarazada y tener un hijo como las demás mujeres de su entorno, tomando conciencia de que a ella le falta algo fundamental para sentirse mujer, e identificando esa falta con el hijo deseado que no llega, sintiéndose vacía y marchita, busca ayuda desesperada”, en los rezos, en la magia y en las viejas expertas en quien parece confiar para que le expliquen por qué ella está “seca”. Las viejas expertas le responden: “Déjame muchacha, no me hagas hablar. Pienso muchas ideas que no quiero decir... A otra mujer serena yo le hablaría. A ti no. Soy vieja y sé lo que digo” ...” Está bien que una casada quiera hijos, pero si no los tiene ¿por qué esa ansia de ellos? Lo importante de este mundo es dejarse llevar por los años...”**

**...dejando a Yerma finalmente confusa y desamparada.**

**Yerma acaba diciendo: “Ya no estoy tan vacía… porque me estoy llenando de odio... que Dios me ampare...” ... Cuando mi marido me cubre cumple con su deber, pero yo le noto la cintura fría como si tuviera el cuerpo muerto y yo, que siempre he tenido asco de las mujeres calientes, quisiera ser en aquel instante como una montaña de fuego... No soy una casada indecente; pero yo sé que los hijos nacen del hombre y de la mujer. ¡Ay, si los pudiera tener yo sola!”**

**Piensa que tu marido también sufre –le dice su amiga Dolores-. No sufre, responde Yerma, lo que pasa es que él no ansía hijos... Se lo conozco en la mirada y, como no los ansía, no me los da. No lo quiero, no lo quiero y, sin embargo, es mi única salvación, mi única salvación.**

**En los últimos cuadros de la tragedia Yerma en un arranque se abraza a su marido Juan diciéndole:**

**Yerma: Te busco a ti. Te busco a ti. Es a ti a quien busco día y noche sin encontrar sombra donde respirar. Es tu sangre y tu amparo lo que deseo.**

**Juan: Apártate.**

**Yerma. No me apartes y quiere conmigo**

**Juan: Quita**

**Yerma. Mira que me quedo sola. Como si la luna se buscara a ella misma por el cielo. ¡Mírame!**

**Juan. Déjame ya de una vez**

**Yerma: (gritando. Cuando salía por mis claveles me tropecé con el muro. ¡Ay! ¡Ay! Es en ese muro donde tengo que estrellar mi cabeza.)**

**Y cuando, finalmente, la vieja experta le insinúa que la culpa de la infertilidad la tiene Juan, su marido, y que eso es una maldición que ha venido a caer sobre su hermosura, insinuando a Yerma que se marche de casa y traicione a su marido con otro hombre, Yerma responde:**

**“Calla, calla. Si no es eso. Nunca lo haría. Yo no puedo ir a buscar. ¿Te figuras que puedo conocer a otro hombre? ¿Dónde pones mi honra? ¿Has pensado en serio que yo me pueda doblar a otro hombre? ¿Qué yo vaya a pedirle lo que es mío como una esclava? Conóceme, para que nunca me hables más. Yo no busco.**

**Antes de que caiga el telón y se realice el trágico destino de la pareja, Juan y Yerma se enzarzan en una terrible discusión:**

**JUAN También es hora de que yo hable.**

**YERMA ¡Habla!**

**JUAN. Y que me queje.**

**YERMA. ¿Con qué motivo?**

**JUAN. Que tengo el amargor en la garganta.**

**YERMA Y yo en los huesos.**

**JUAN. Ha llegado el último minuto de resistir este continuo lamento por cosas oscuras, fuera de la vida, por cosas que están en el aire.**

**YERMA. *(Con asombro dramático.)* ¿Fuera de la vida dices? ¿En el aire dices?**

**JUAN. Por cosas que no han pasado y ni tú ni yo dirigimos.**

**YERMA. *(Violenta.)* ¡Sigue! ¡Sigue!**

**JUAN. Por cosas que a mí no me importan. ¿Lo oyes? Que a mí no me importan. Ya es necesario que te lo diga. A mí me importa lo que tengo entre las manos. Lo que veo por mis ojos.**

**YERMA. *(Incorporándose de rodillas, desesperada.)* Así, así. Eso es lo que yo quería oír de tus labios. No se siente la verdad cuando está dentro de una misma, pero ¡qué grande y cómo grita cuando se pone fuera y levanta los brazos! ¡No le importa! ¡Ya lo he oído!**

**JUAN. *(Acercándose.)* Piensa que tenía que pasar así. Óyeme. *(La abraza para incorporarla.)* Muchas mujeres serían felices de llevar tu vida. Sin hijos es la vida más dulce. Yo soy feliz no teniéndolos. No tenemos culpa ninguna.**

**YERMA. ¿Y qué buscabas en mí?**

**JUAN. A ti misma.**

**YERMA. *(Excitada.)* ¡Eso! Buscabas la casa, la tranquilidad y una mujer. Pero nada más. ¿Es verdad lo que digo?**

**JUAN. Es verdad. Como todos.**

**YERMA. ¿Y lo demás? ¿Y tú hijo?**

**JUAN. *(Fuerte)* ¡No oyes que no me importa! ¡No me preguntes más! ¡Que te lo tengo que gritar al oído para que lo sepas, a ver si de una vez vives ya tranquila!**

**YERMA. ¿Y nunca has pensado en él cuando me has visto desearlo?**

**JUAN. Nunca. *(Están los dos en el suelo)***

**YERMA. ¿Y no podré esperarlo?**

**JUAN No.**

**YERMA. ¿Ni tú?**

**JUAN. Ni yo tampoco. ¡Resígnate!**

**YERMA. ¡Marchita!**

**JUAN. Y a vivir en paz. Uno y otro, con suavidad, con agrado. ¡Abrázame! *(La abraza.)***

**YERMA. ¿Qué buscas?**

**JUAN. A ti te busco. Con la luna estás hermosa**

**YERMA. Me buscas como cuando te quieres comer una paloma.**

**JUAN. Bésame... así.**

**YERMA. Eso nunca. Nunca. *(Yerma da un grito y aprieta la garganta de su esposo. Éste cae hacia atrás. Yerma le aprieta la garganta hasta matarle. Empieza el Coro de la romería.* Marchita, marchita, pero segura. Ahora sí que lo sé de cierto. Y sola. *(Se levanta. Empieza a llegar gente.)* Voy a descansar sin despertarme sobresaltada, para ver si la sangre me anuncia otra sangre nueva. Con el cuerpo seco para siempre. ¿Qué queréis saber? No os acerquéis, porque he matado a mi hijo. ¡Yo misma he matado a mi hijo!**

***(Acude un grupo que queda parado al fondo. Se oye el Coro de la romería.)***

**TELÓN.**

**(PONER FRAGMENTO FINAL de YERMA: Teatro Almazen)**

1. Inconsciente personal, inconsciente colectivo, momento socio-cultural, etc. [↑](#footnote-ref-1)